

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

EL TRABAJO DESINTERESADO

Tarde del 30 de julio de 1950

Yo les decía a los hermanos: verdaderamente este pequeño remolque me ha mostrado virtudes y una calidad de trabajo 10 veces, 100 veces mejor que el trabajo realizado para la propiedad. Hubo mucha más comprensión, amor, armonía, paciencia, suavidad. Así pues, constato un progreso muy grande. No es tanto el remolque lo que me alegra, sino el ver cómo ustedes han hecho el trabajo. Y dije la misma cosa a las hermanas. Mientras que, para la propiedad, eso era una experiencia, un comienzo. Y ahora creo que ustedes son capaces de conmocionar el mundo entero a través del trabajo. Verdaderamente tengo esta convicción, porque es impecable desde el punto de vista estético, práctico, todo...

No precisaré el nombre de los hermanos y hermanas que han puesto alguna cosa, lo sienten ellos mismos. Pero les diré nuevamente que lo que han hecho aquí, lo han hecho sobre ustedes mismos. Han mejorado sus cuerpos causal y mental. Lo verán durante su vida, porque todo lo que uno hace por una idea, lo hace para sí mismo. Y como es el pensamiento y la idea los que lo hacen todo, nosotros podemos mejorar nuestros cuerpos espirituales. Y, tarde o temprano, veremos que nuestros cuerpos funcionarán mejor que antes y, cuando funcionen, viajaremos en el astral, comprenderemos mejor, respiraremos, porque solo respiramos físicamente todavía, pero cuando respiremos de otro modo, sentiremos otras cosas.

Nuestros cinco sentidos tienen una correspondencia con otros cinco sentidos en el plano astral. Para el tacto, podemos palpar cosas que nos son visibles. El gusto corresponde a otro gusto en el plano astral. Alguna que otra vez han tenido un gusto amargo o agradable en la boca, pero la consciencia humana no está lo suficientemente desarrollada para comprender de dónde viene eso. Después, ustedes pueden, a través del olfato, sentir olores espantosos o perfumes cuando no se siente nada físicamente. Es la prueba que existe otro sentido que comienza a

despertarse. Les puede suceder sentirlo sobre todo durante la meditación. A veces huelen presencias espantosas, entonces, en ese momento deben orar, cantar, leer la Biblia. Luego, está el oído y la vista. Todo el mundo habla sobre estas dos cosas: "¡Ah! He escuchado voces. ¡Ah! He visto colores". Pero pocos hablan sobre los otros tres, el gusto, el tacto, el olfato, que no obstante son igual de reales e igual de importantes.

Cuando uno tiene la idea de servir, de trabajar, de hacer las cosas impecablemente, se desarrolla cada vez más. Es mi Maestro quien me enseñó así. Hicimos incluso albañilería con él, pero cuando había terminado, él venía a verificar. Yo aprendí muchas cosas junto a mi Maestro, y cómo hacía falta poner toda su atención para hacer el trabajo. Cuando los cuerpos sutiles se desarrollan, los sentidos se desarrollan también. Más tarde, cuando ustedes sepan respirar, sentirán una felicidad, una alegría que no han tenido todavía. Captarán elementos que no han captado antes.

¿Cómo desarrollar todos estos sentidos? A través del trabajo desinteresado. Y, como en la naturaleza no hay injusticia, jamás la persona que trabaja con desinterés perderá (materialmente quizás uno puede encontrarse arruinado, pero espiritualmente está asegurado). Si uno trabaja con desinterés toda la vida, puede ser que termine arruinado, a menos de que alguien venga a ayudarles con desinterés también, entonces eso es el paraíso en la tierra. El trabajo desinteresado no es para todo el mundo, ¡sino solo para los héroes!

La naturaleza siempre les recompensará por el trabajo que hacen, bajo forma de salud, de felicidad, de amor, de paciencia, de voluntad. No es el Hermano Mikhaël quien les recompensará, sino Dios que está ahí y que abrirá grandes bancos para ustedes. Pueden estar seguros. Sobre eso yo no dudo jamás. Es solo que algunos que trabajan esperan la recompensa bajo una forma, y como viene bajo otra forma no la ven. Y yo pido que Dios me dé la posibilidad de trabajar con desinterés toda la vida, incluso si no hay recompensa de parte de los hermanos y hermanas, ella vendrá sobre todo de Dios, pero si la veo también de los hermanos y hermanas, eso será la plenitud. Si ustedes no quieren perder la felicidad, el éxito de su trabajo desinteresado, no esperen su recompensa. Desde el momento en que la esperan, diluyen toda la alegría. Pierden esta alegría y ya no cantan.

Para evitar todas esas desgracias, no esperen la recompensa. Hagan su trabajo con todo su amor, hay alguien en ustedes que ve y es él quien les

da la felicidad y la alegría. Si ustedes han llegado a trabajar con desinterés, es necesario ir más lejos, ni siquiera tienen que esperar a que se los agradezcan. Si han llegado hasta allí es que son muy poderosos. No esperen que se les diga gracias. Si consiguen hacer eso, es maravilloso. La mayoría de las personas se equivoca, se tropieza y se cae siempre allí. La mujer hace algo para su marido, pero espera alguna cosa, al menos un beso, al menos una pequeña caricia. Y el marido también hace alguna cosa, ¡pero espera a que ella le cocine algo rico!

Pero aquel que quiere ganarse el diploma de perfección estará obligado a pasar un día por allí. Trabajará y verá cómo los otros se benefician. Construirá casas y los demás las habitarán. Ganará millones y los otros se servirán. Lo que ustedes han hecho es suyo, nadie se los puede quitar, lo recuperarán tarde o temprano. Los grandes espíritus no esperan. Se reencarnan, plantan, siembran y se van a otro sitio para volver a empezar. Cristo se ha reencarnado en varios planetas, no solo en la tierra. Sobre este tema hay muchas cosas que decirles. Y entonces, si un día tenemos tiempo, volveremos a hablar de esto porque ya es muy tarde.

Ahora, ustedes son capaces de remover el mundo con este pequeño remolque. Esa será su gloria. Cada cosa que ustedes hacen, soy yo quien les glorifica. Cuánta gente lo ve y queda encantada.

* * *

